

LA RECONCILIACIÓN DEL LEÓN Y DEL UNICORNIO EN EL ROMANS DE LA DAME A LA LYCORNE ET DU BIAU CHEVALIER

MANUEL ÁNGEL GARCÍA FERNÁNDEZ¹

Universidad de Vigo

Resumen

En el romance anónimo en verso de amor cortés de mediados del siglo XIV el *Romans de la Dame a la Lycorne et du Biau Chevalier* aparecen dos animales, el unicornio y el león, junto a los dos protagonistas principales a modo de emblema heráldico al mismo tiempo que como animales acompañantes, siendo los avales de sus virtudes femeninas y masculinas. Ahora reunidos simbolizan la unión de los amantes perfectos y un ideal de perfección al que aspira la sociedad de finales de la Edad Media.

Palabras clave: unicornio, león, dama del unicornio, masculinidad, feminidad absoluta.

Abstract

In the anonymous verse romance of courtly love of mid-fourteenth century the *Romans de la Dame a la Lycorne et du Biau Chevalier*, two animals appear together, the Unicorn and Lion, with the two main protagonists as a heraldic emblem at the same time that as a pet, being the endorsement of the male and female lovers virtues. Now together they symbolize the union of the perfect lovers and an ideal of perfection to which society aspires in the late middle age.

Key words: unicorn, lion, unicorn lady, masculinity, absolute femininity.

INTRODUCCIÓN

La Dama del Unicornio, después de un largo preámbulo de unos 600 versos decasílabos en el que rechaza uno tras otro a sus dos primeros pretendientes, el Caballero del Grillo y el Caballero de la Gaita, acepta finalmente una relación con el tercero en discordia, el más digno, el Bello Caballero, al que no le faltan cualidades físicas ni morales:

*Li vassaus dont vus voel parler
Si a non: le Beau Chevalier.
Et bien devait avoir tel non,
Quar par tous lieus a grant renom
De beauté, c'est la fleur du monde.
Toute bonté en lui suronde,
De proesche est le souverain,
Sage, courtois, preux de sa main,*

¹ Universidad de Vigo. manuelangel.garcia@uvigo.es. Recibido: 01-09-2015. Aceptado: 19-10-2016.

*Et surtout li parfais du monde,
De toute loyauté est monde. (VV. 632-641)²
La dama no lo desmerece en absoluto:
Or mes vous voel dire et conter
De ma dame et raconter
Sa beauté, son contenment,
Dont de bien dire nuls ne ment.
Gent cors, blanche comme fleur de lis,
Fres et vermel avoit le vis,
Dous regarder, seure maniere
Et en parler ferme et entiere.
Blonde estoit comme or fin,
De sa beauté vous ferai fin ;
Quar nus ne poroit deviser
Plus belle dame, n'aviser. (VV. 592-603)*

Enamorado de la dama desde hace tiempo y conoedor de sus primeras desilusiones amorosas, se acerca a su morada para abrirla su corazón y hacerle don de su persona. Después de escuchar los argumentos de su nuevo pretendiente, la dama contesta:

*Poi vaut li chevaliers qui ment;
Mes se sairement me volés fere,
Tel com orés ychi retrere,
Que vous maintenrés sans falir
Et metres painne a acomplir,
Tout quanques promis vous avés
A faire, se m'amour avés. (VV. 785-791)*

Y propone la cláusula principal del juramento:

*Premers : que chastes vous serés,
Loial en amour sans fauser
Et sans vilenie penser;
Ne jamés ne descouverés
Notre amour, ains le couverés,
Et du tout arés volenté
De moi aimer, servir a gré. (VV. 814-820)*

² La edición primera de Gennrich (1908) es antigua y las lecturas con la puntuación son en ocasiones erróneas, lo que fue demostrado por la crítica posterior. Está anunciada una publicación moderna : *Le roman de la Dame à la Lyconne*, édition critique d'après le manuscrit BNF fr. 12562, par Élodie Burle-Recade et Valérie Gontero-Lauze, Paris, Classiques Garnier (Textes littéraires du Moyen Âge). Mientras tanto citamos por la edición crítica inédita que tenemos a nuestra disposición y que ofrece un texto mucho más seguro: García Fernández, M., *Le rommans de la Dame a la Lyconne et du Biau Chevalier*, édition critique, introduction, glossaire et notes, bajo la dirección de Jacques Chocheyras, Universidad de Grenoble III, 1994.

El Bello Caballero acepta y ambos juran finalmente en la iglesia en una ceremonia religiosa puesta bajo el velo del secreto:

*Le main dessus le cors sacré,
Il fist de bonne volenté
Le sairement, si com apparoit ;
Et la dame, qui tant savoit
De bien que nulle n'est son per,
Si dist après : "Je voel jurer!" (VV. 837-842)*

A partir de este momento la trama es sencilla: el Bello Caballero, alejado en varias ocasiones de su amante por las malas lenguas, parte en busca de aventuras y lucha sin cejar para demostrarle su amor; la Dama del Unicornio espera pacientemente las nuevas de su esforzado caballero. Este es, a grandes rasgos y a modo de introducción, el contenido de este largo poema anónimo de unos 8500 versos de amor cortés en romance francés de finales de la Edad media³. Nuestro propósito es ahora ahondar en la referencia a dos animales con una gran tradición medieval.

1. LA REFERENCIA AL UNICORNIO

Si nos detenemos en el título, la dama ocupa la primera posición, al contrario de algunas parejas medievales famosas como *Erec y Enide*, *Tristán e Isolda*, *Aucassin e Nicolette*, *Amadas e Ydoine*... y en el dorso del manuscrito aparece únicamente el nombre de la dama: *Ce est le roman de la dame a la licorne*. Al inicio del relato encabezando la primera columna del folio nº1 tenemos: *c'est le rommans de la dame a la lycorne et du biau chevalier*. Más adelante el Bello Caballero pasará a ser "del León", pues así se lo concede el fiel mensajero de los amantes, el llamado Caballero Mágico (*Le Chevalier Fée*):

*Vos nons est le Beau Chevalier ;
Mes vostre non vous faut muer :
Le Beau Chevalier au Lyon
Des or mes sera vostres non. (VV. 1977-1980)*

La dama ocupa la primera posición y el caballero está subordinado a ella, ya que es ella quien en la jerarquía amorosa espera, concede y recibe el amor, mientras que es él quien sale en busca de aventuras haciendo entrega de su persona. Parece por lo tanto lógico que siguiendo las reglas del amor cortés ocupe dicha primacía. Sabemos además que el manuscrito está dedicado personalmente a un personaje femenino real, Blanca de Navarra (1332-1395), apodada *Belle Sagesse*⁴.

³ Manuscrito único conservado en la Biblioteca Nacional Francesa bajo la cuota: fr. 12562, de mediados del siglo XIV. El texto ocupa los 68 primeros folios (los otros 69-89 están ocupados por una copia de *Fleur et Blanche fleur*) y su composición data de 1349-50. Este hecho ha sido demostrado con exactitud por las circunstancias que rodean el encargo: véase Fourrier, A., 1973; García Fernández, M., 2015.

⁴ Esta circunstancia ha sido suficientemente demostrada: *Cuando la madre de Blanca muere a principios de octubre de 1349, Juan de Normandía ya es viudo, pues acaba de perder a su esposa, Bonne de Luxemburgo, el 11 de septiembre, mientras que el rey pierde la suya el 12 de diciembre de ese mismo año. Las tres mujeres son fulminadas por la epidemia de peste que causó graves estragos en Francia durante esa época. Todo acontece en poco tiempo y Juan, que acaba de enviudar, ha de volver a casarse. El rey, previo acuerdo con Juana de Na-*

Los dos animales que aparecen en sus nombres a modo de emblema vienen a completar y delimitar el sentido de los dos protagonistas, pero ambos los acompañan también como veremos en la ficción del romance. El simbolismo tiene que ver sin duda con una larga tradición de los bestiarios medievales. Esta arranca en el primitivo *Physiologus* griego del siglo II transmitido con variantes por los bestiarios latinos a partir del siglo IV y posteriormente en lenguas vernaculares a partir del siglo XII⁵. No falta en el primero el famoso relato de la caza del unicornio que tanto éxito tuvo en la Edad Media:

*El fisiólogo relata que el unicornio tiene el atributo siguiente. Es un animal pequeño, como una cabra; pero es muy huidizo, y los cazadores no pueden acercarse a él, pues tiene gran astucia. Tienen un cuerno en mitad de la cabeza. Expliquemos ahora cómo se le atrapa. Envían a u encuentro a una pura doncella revestida de una túnica. Y el unicornio salta al regazo de la doncella; ella lo amansa, y él la sigue; así lo conduce al palacio del Rey.*⁶

Las autoridades eclesiásticas le conceden una interpretación basada en la moral cristiana y los bestiarios medievales siguen esta línea simbólica alrededor de la figura de nuestro salvador Jesucristo. Isidoro de Sevilla, en sus *Etimologías*⁷ incluye también unas líneas dedicadas al unicornio relacionándolo con la virginidad:

Rhinoceron a Gracis vocatus. Latine interpretatur 'in nare cornu.' Idem et monoceron, id est unicornus, eo quod unum cornu in media fronte habeat pedum quattuor ita acutum et validum ut quidquid inpetierit, aut ventilet aut perforet. Nam et cum elephantis saepe certamen habet, et in ventre vulneratum prosternit. Tanta autem esse fortitudinis ut nulla venantium virtute capiatur; sed, sicut adserunt qui naturas animalium scripserunt, virgo puella praponitur, qua venienti sinum aperit, in quo ille omni ferocitate deposita caput ponit, sicque soporatus velut inermis capitur.

varra, piensa en Blanca de Navarra, la hija, apodada "Belle sagesse" en su tierra natal, y hermana de Carlos el Malo, rey de Navarra. El matrimonio hubiera servido sin duda para estrechar los lazos entre Francia y Navarra. Pero el monarca, viudo a su vez dos meses después, cautivado por la belleza de la joven, se la apropia, y aprovechando la ausencia de su hijo, fallecida también la madre, se une en matrimonio a Blanca el 19 de enero de 1350, ¡40 días escasos después de la muerte de su primera esposa! (...) El manuscrito fue encargado muy probablemente en el último tercio del año 1349 o principios del siguiente para ser entregado a Blanca durante la boda prevista a principios de año. El escudo compuesto, concebido a modo de dedicatoria, representa la alianza matrimonial entre Juan de Normandía y Blanca de Navarra [que aparece en el folio 14 del manuscrito]. Y nos atrevemos a decir que se trataba de un regalo personal especialmente concebido en su forma y contenido, posiblemente encargado por su futuro marido, para ser entregado en la ceremonia nupcial a su joven esposa, pues se conocía de él su afición por los romances del ciclo artúrico del que toma el idel caballeresco que gobierna parte de su vida. Una pareja, ella con dieciocho años, él con treinta, herederos de la corona francesa, en perfecta consonancia con los protagonistas del romance, la Blanca Dama del Unicornio y el Bello Caballero. (García Fernández, M., 2015: 136)

⁵ Véase Darbord, B., 2015: 15-21.

⁶ *Fisiólogo griego*, editado por Fr. Zambon, Milán, Adelphi, 60-61, in Malaxecheverría, 1986: 146.

⁷ San Isidoro de Sevilla, *Etimologías*, II, edición de Jose Oroz Reta y Manuel A. Marcos Casquero, Madrid, BAC, XII, 2: 12-13, 1983, p. 70. [Los griegos lo llaman rinoceronte. En latín quiere decir 'con un cuerno en la nariz'. Es lo mismo que *monoceronte*, es decir, unicornio, pues tiene un cuerno de cuatro pies en mitad de la frente tan agudo y tan firme que traspasa, revienta o perfora cualquier cosa. Y como tiene batalla a menudo con el elefante, lo vence hiriéndolo en el vientre. Tal es su vigor que los cazadores no pueden capturarlo por fuerza alguna; sin embargo, tal y como dicen los que escribieron sobre la naturaleza del animal, le ponen delante una muchacha virgen que le abre el seno a la bestia que, abandonando toda ferocidad, coloca en el la cabeza, de modo que lo capturan adormecido e inermes.], in Darbord, B., 2015: 19.

Sin embargo, a partir del siglo XIII, el *Bestiaire d'amour* de Richard de Fournival ofrece una orientación nueva dándole al relato un sentido amoroso:

Et par le flairier meïsmes fui je pris, ausi com li unicornes ki s'endort au douch flair de la virginité a la damoisele. Car tele est sa nature k'i n'est nule beste si cruels a prendre, et a une corne enmi le front ke nule armure ne contretient, si ke nus ne l'ose coure sus ne atendre fors virgene pucele. Car quant il en sent une au flair, il s'agenoille devant lui et si se humelie doucement ausi com por servir. Si que li sage veneor ki sa nature seivent metent une pucele en son trespas, et il s'endort en son geron; et lors, quant il est endormis, si vienent li veneor ki en veillant ne l'osent requerre, si l'ochient.

Tout ensi s'est Amours vengié de moi. Car j'avoï esté li plus orgueilleux hom vers Amours ki fust de mon eage, et me sembloit ke je n'avoie onques veü fem eke je vausisse mie avoir tout a ma volenté par si ke jou l'amasse aussi durement comme j'ai oï dire c'on amoit. Et Amors, ki est sages venerres, me mist en mon cemin une pucele a qui douchour jou me suis endormis et mors de tel mort com a Amor apartient, c'est desperance sans atente de merci.⁸

Al mismo tiempo, los trovadores provenzales y franceses recogen estos materiales de los bestiarios dándoles un nuevo sentido dentro del código del amor cortés. En los primeros versos de una de sus canciones el trovador Thibaut de Champagne (1201-1253) nos canta:

*Aussi comme unicorne sui
Qui s'esbahist en regardant
Quand la pucelle va mirant.
Tant est liee de son ennui,
Pasmee chiet en son giron;
Lors ocit on en traïson.
Et moi ont mort d'autel semblant
Amors et ma dame, por voir :
Mon coer ont, n'en puis point ravoïr.⁹*

El relato primitivo se convierte así en una alegoría del amor cortés: el unicornio es el amante fiel atraído por una dama interpuesta en su camino (la trampa de Amor) que cae fulminado por los cazadores (Amor) que le dan la muerte (muerte de Amor).

Nuestro romance ofrece una posibilidad de interpretación diferente dentro de una evolución. El unicornio ya no es el amante, sino que está junto a la mismísima Dama del Unicornio a quien acompaña mansamente en todo momento como guardián y garantía de sus virtudes. El animal, fiel reflejo de la figura de la dama, se convierte en símbolo de feminidad absoluta, recibiendo así los atributos de la virgen, la que en el relato consigue atraer al animal, la fuerza viril recae entonces sobre el león, emblema del Bello Caballero.

El cambio de género del término francés *licorne* en la época del romance parece corroborar esta evolución simbólica. En los bestiarios, encontramos la etimología latina *unicorne* o *monoceros*, o incluso *lycornu*, pero siempre en masculino. La nueva palabra

⁸ De Fournival, R., 1987: 57.

⁹ Grossel, Rosenberg, Tischler, 1995: 578-579.

femenina está documentada en el Diccionario de francés antiguo de Godefroy¹⁰ con fecha de 1388, el contexto social y artístico de la época -mediados del siglo XIV- habría sido un marco favorable para moldear el término y asimilarlo a las cualidades de la virgen.

Cabe decir que este cambio de género va en consonancia con su figura. Tradicionalmente en los bestiarios las iluminaciones ponían el acento en su pequeña estatura, con cuerpo de cabra y un pequeño cuerno en la frente. Su aspecto a partir de entonces será más esbelto, cuerpo de caballo, color blanco, patas con pezuñas y cabeza de cabra salvaje o macho cabrío con barbilla, el cuerno largo y torneado orientado hacia arriba¹¹.

La virtud nombrada Castidad está a menudo representada por los artistas de finales de la Edad Media a modo de un unicornio de una blancura inmaculada que tira de un carro en el que aparece una joven y bella doncella¹². De la misma manera el pintor Piero della Francesca utiliza este mismo tema para alabar las cualidades de la duquesa de Urbino, retratada sentada sobre un carro tirado por dos unicornios¹³. Así en el romance, la presencia del unicornio es garantía de pureza y castidad, es decir, de lealtad y fidelidad en el amor de la dama, realzando su figura y elevándola en ideal de feminidad, al mismo tiempo que elogia al personaje real al que iba dedicado el poema.

Cabe reseñar que la dama recibe el animal como donación del Dios de Amor por su gracia y virtudes, y este la acompañará como fiel guardián en todo momento:

*Et pour ce qu'est de tous bien affinee,
Jhesu Crist volt que li fust destine
Unne mervelle que chi vous conterai,*

¹⁰ Godefroy, F., 1881-1902. Se explica por derivación de la palabra italiana *alicorno* o *alicorne* (ya con final átona cruzada con *unicorne*) luego *l'alicorne* con el artículo femenino elidido *y*, finalmente, como consecuencia de un corte erróneo *la licorne*, la final átona muda del francés favoreció por analogía el paso al femenino (Planche, 1980: 242-243). Notemos además que el francés es la única lengua románica que conserva el vocablo en femenino.

¹¹ Su apariencia es un compuesto de varios animales conocidos de la época y transmitidos por los relatos de los viajeros a Oriente. Brunetto Latino, por ejemplo, en su libro del *Tesoro* lo describe así: *Unicorne est une fiere beste, auques ressemblables a cheval de son cors, mais il a piez d'olifant et coe de cerf, et sa voiz est fierement espoentable. Et emmi' sa teste est une cornes de mervilleuse resplandissor, qui a bien .iiij. piez de lonc, mais ele est si fors et si ague, que il perce legierement quanque il ataint. Et sachiez que unicorne est si aspres et si fiers, que nus ne le puet penre ne ataindre par nul engin; ocis puet il bien estre, mais vif ne le puet on avoir. Et neporquant li veneor envoient une vierge pucele cele part ou l'unicorne converse; car ce est sa nature que maintenant s'en va a la pucele tout droit, et depose toutes fiertez et s'en dort soef el giron a la pucele; et encest maniere le decoivent li veneor.* (Brunetto Latini, livre I, part. V, chap. cci, ed. Pauphilet, Paris, Gallimard, in Bernard Darbord, 2015: 19).

En cuanto al cuerno largo y torneado se ha demostrado que se trata del diente del narval marino que le servía para taladrar el hielo polar, cuya venta alcanzaba precios desorbitados al ser relacionado con la virtudes de contraveneno del cuerno del unicornio (véase Roger Callois, 1982).

¹² Este tema de finales de la edad media está directamente inspirado de los *Triumph* de Petrarca. Es un largo poema en honor a la casta Laura de Noves (1340-44). En una miniatura del siglo XV que ilustra el poema, la Castidad, una encantadora joven aparece en pie dentro de su carro tirado por dos unicornios (Freeman, M., 1983: 14).

¹³ *Ibidem*, 1983: 57-58.

*C'est d'unne bieste qui Dieux donna l'otrai.
Et tel franchise et si tres grant purté
Il li donna, qu'ele avoit en vilté
Tous vilains visces, ne li en n'oze manoir
La u on puisse nul mal aperchevoir.
Pour ce donna a la dame tel don
Li Diex d'Amours, que tous temps aroit non
La dame blanche qui la lycorne garde,
Qui onc nul temps de mal faire ne tarde. (VV. 183-194)*

El animal no entra en escena, pero es él quien protege y guía a la dama (*La Dame Blanche, qui la Lycorne garde* (VV. 193, 207, 358) preservándola de toda impureza y todo vicio, lo que nos remite a las propiedades purificadoras del cuerno. Existen en la Edad Media representaciones del unicornio introduciendo su cuerno único y afilado en el agua para eliminar cualquier veneno¹⁴. Por los valores de purificación concedidos a su cuerno, protegerá a la dama contra todo vicio, impureza o mancha que la aparten del amor verdadero.

El unicornio es, por lo tanto, si combinamos las dos líneas simbólicas, el emblema de un amor leal y depurado de cualquier vicio. El Bello Caballero por su recorrido heroico debía merecer y ser fiel a su amada al mismo tiempo que la dama debía esperar la llegada de su amante leal. Ambos podrán gozar así de los pocos momentos de felicidad reservados a los amantes corteses. Si bien se borra de la figura del unicornio cualquier connotación sexual, los *deduits* son desde luego corporales, pero estos encuentros amorosos entre amantes perfectos, prototipos ambos de la feminidad y de la masculinidad, se elevan por encima de lo estrictamente físico en una unión espiritual. El mensajero de Amor, el Caballero Mágico, les proporciona lugares inaccesibles a los simples mortales para sus encuentros:

*Celle nuit ne dormirent
Li vrai amant, ains s'esbatirent
L'un avoec l'autre jusc'au jour.
Et si ne doutés c'onc nul jour
En leur amour eust vilenie,
Miex vorroit chascuns perdre vie
Qu'en leur coer l'eussent pensé (VV. 5308-5314)
(...)
Ensemble il vont ordener
Un lieu requoi, si en celee,
Que creature qui soit nee*

¹⁴ En una miniatura de los *Triumphs* del siglo XV aparecen asociados el unicornio emblema de la pureza femenina y el unicornio que purifica las aguas (Jossua, 1985). El fisiólogo nos dice también: *Existe otro atributo del Unicornio. En los lugares en que vive hay un gran lago, al que todos los animales acuden a beber. Pero, antes de que se reúnan, llega la serpiente y derrama su veneno sobre las aguas. Y cuando los animales advierten el veneno, no se atreven a beber, sino que se apartan y aguardan al unicornio. Llega éste, entra directamente en el lago y hace la señal de la cruz con su cuerno; entonces, el veneno se hace inofensivo, y todos los animales beben.* Fisiólogo griego, editado por Fr. Zambon, Milán, Adelphi, 60-61, en Malaxecheverría, 1986, 146.

Ne les trouvast james nul jour. (VV. 7665-7568)

Más allá del deseo del cuerpo, los amantes permanecen puros y el unicornio se erige en representante de un ideal femenino inaccesible, al que un ser al menos tan puro le corresponde sublimando así la esfera de lo material.

2. LA REFERENCIA AL LEÓN

El león es el animal que le corresponde al Bello Caballero, subordinado y sometido de alguna manera al unicornio por el hecho de que ocupa la segunda posición en el título inicial. Procede de una larga tradición de los bestiarios medievales y su simbolismo se interpreta también en relación con la figura de Jesucristo¹⁵.

El león es tradicionalmente símbolo de poder, de fuerza soberana e invencible, y lógicamente es la fuerza viril opuesta a lo femenino. En el romance es el emblema de nuestro héroe y simboliza el ideal caballeresco, un ideal que impone una conducta bajo el signo de la fuerza y de la valentía, la única que podía llevar hasta un ser igual y complementario en cualidades superlativas, el unicornio, para una mayor consagración de la pareja de amantes.

El Bello Caballero es apodado “del león” después del episodio del Caballero Mágico atado sobre un león al que libera de dos caballeros que lo estaban maltratando (VV. 1977 - 1980). No recibe el animal como la dama, pero su nombre le es otorgado por el mismísimo delegado de Amor y está, por lo tanto, bajo su misma protección. Lo merece sobre todo por su constancia y proezas, y tal un león, símbolo solar, causa maravilla entre sus oponentes que no pueden resistirle:

*Le Beau Chevalier au Lyon
Si vint devant ses compagnons
Trestout blanc sur le destrier,
Grant noise fist a l'ariver.
Ne de ferir pas ne se faint,
Car tous ceus qu'au ferir ataint
Tous les afole et asomme;*

¹⁵ El león es el rey de los cuadrúpedos y animales todos. Por eso Jacob, bendiciendo a Judá, decía: Cacharro de León Judá, mi hijo, etc El Fisiólogo cuenta acerca del león que tiene tres características.

Y la primera característica es la siguiente: cuando camina y se dirige a las montañas olfatea a los cazadores y con la cola borra las huellas, para evitar que los cazadores sigan el rastro y encuentren su guarida y lo cacen. Así también mi Salvador, sensato como león victorioso de la tribu de Judá, estirpe de David, enviado por el padre eterno, veló sus huellas inteligibles hasta que descendió al seno de su madre María para salvar al género humano que se había descarrilado. Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. Y todos, sin conocerlo cuando descendió, decían: ¿Quién es este rey de la gloria?

La segunda característica del león es como sigue: cuando duerme está alerta, sus ojos están abiertos. En el Cantar de los Cantares se da testimonio diciendo: Yo duermo, y mi corazón está alerta. Porque no dormiré ni dormitaré el que custodia a Israel.

La tercera característica del león es de este tenor: cuando la leona ha engendrado a su cachorro, lo alumbra muerto, y la leona guarda a su hijo hasta que llega el padre al tercer día y le sopla en el rostro, y lo resucita. Así también el todopoderoso Padre universal al tercer día resucitó al Primogénito de toda criatura. Bien dijo Jacob: Cachorro de león (Fisiólogo latino, versión C: Docampo y Martínez y Villar, 2000, 38.

Véase también Sebastián, S., 1986: 9-11, 17-20.

*Tout dient que ce n'est pas homme,
Ains li fuient de leur pooir,
Pres de li n'osent remanoir. (VV. 6705-6714)*

Más adelante socorrerá a un león que estaba luchando contra un dragón.

*Li Beaus Chevalier au Lyon
Onques ne fist samblant felon
Au lyon, ains se vint froter
Par amour au Beau Chevalier.
Li Beaus Chevaliers l'aplanie,
Samblant fist de deboinerie.
Li lyons avec li s'en vint
Com un levrier o li se tin[t]. (VV. 6008 - 6015)*

En este episodio, que recuerda al de Yvain¹⁶, el león, agradecido, se convierte en su fiel compañero. No sabemos de qué manera lo acompaña como si su presencia no fuera física, hasta que en un último combate en conjunción con un halcón, otro compañero agradecido de nuestro héroe, interviene para vencer a un gigante que había causado estragos en todo el país (VV. 8119-8138).

3. LA UNIÓN DE LOS DOS ANIMALES

Pero donde adquiere su verdadero significado junto con el unicornio es durante la travesía del cinturón acuático que rodea el castillo del traidor Caballero de la Cabeza de Oro para liberar a la dama que estaba encarcelada en la torre. Los dos amantes cabalgan sus animales emblemáticos y derrotan definitivamente al enemigo en una imagen que remite a una unión mística que trasciende las fronteras de lo físico.

Ante tal obstáculo infranqueable :

*Unne riviere si parfonde
Que il n'est nus en tout le monde
Qui en puisse le fons trouver,
Et est si rade qu'arester
N'i peut vaissel qui homme port. (VV. 7271 - 7275)*

El fiel mensajero del Bello Caballero le ofrece una montura original:

*« Sire, dit il, tres bonne voie
Vous mousterai, ja n'en doutes.
Tenes ce lyon, sus montes,
La riviere vous passera
Ne de riens ne li grevera. »
Lors monte le Beau Chevalier
Sus le lyon et va entrer*

¹⁶ Véase Cremonesi, C., 1980: 49-53.

En la manere maintenant :
Le lyon molt legieremant
Le passa la noire riviere. (VV. 7292 - 7301)

En la travesía de vuelta, la dama monta su propio animal:

Molt se prendent a pourpenser
Comment outre il passeront. (VV. 7322-7323)
[...]
Si vous conterai la maniere,
Comment passerent la riviere :
Li Chevaliers Faes amena
La Lycorne la ou monta
La dame pour outre passer. (VV. 7333-7337)

Nunca en la literatura medieval los dos animales, enemigos en los bestiarios¹⁷, habían aparecido reunidos con un mismo fin. Cabalgados ahora por sus amos, el Caballero Mágico les otorga además la capacidad de nadar. Los dos caballeros, masculino y femenino, dominan sus monturas no sólo de una manera física sino también por sus virtudes y ambos animales se someten a sus amos porque estos poseen sus cualidades en un grado superlativo.

Nuestros dos amantes se fusionan de alguna manera con sus monturas que a su vez se unen mediante el agua para sugerir una unión de elementos opuestos pero complementarios, lo que nos proporciona una imagen del amor absoluto, una imagen que anhelarían alcanzar nobles y damas de la sociedad cortés del romance para llegar a ese mundo de perfección tan deseado.

Es tal la intensidad en el amor que los dos amantes no desean nada más:

Et pleust a Dieu que en tel guise
Comme nous sommes maintenant
Fussions ainssi secretement
Jusques a doi ans sans cesser
Et qu'au bout deüsse finner (VV. 7653-7657)

El rey de Frisa quien convoca a la corte para designar a los dos mejores no puede estar más satisfecho cuando ve a su hija junto con el Bello Caballero coronados como los dos mejores:

En Pulle et en Allemagne
Et en France et en Bourgogne,
Partout lettres en envoia,
Huit jours la feste si dura.

¹⁷ La única manera que tiene el león de poder matarlo es la siguiente: *Y sabed que en nuestra tierra están los unicornios, que tienen solamente un cuerno en la frente; los hay de tres clases, verdes, negros y blancos también, y a veces matan al león. Pero el león los mata con mucha astucia, pues cuando el unicornio está cansado se apoya contra un árbol, y el león da la vuelta; el unicornio pretende herirlo con su cuerno, pero golpea el árbol con tanta fuerza, que después no puede arrancar el cuerno, y entonces lo mata el león* (F. Denis, *Le monde enchanté. Cosmographie et histoire naturelle du moyen-âge*, Paris, A. Fournier, 1952, 192, en Malaxecheverría, 1986).

*Pour miex savoir la verité,
Chascuns par serement a jugé
Que la Dame a la Lycorne
Si estoit la milleur du monde
Et la plus belle ensemment;
De tous en a le jugement. (VV. 8199-8209)*

[...]

*Lors tuit li jurent maintenant
Sans mettre en soupechon
Que le chevalier au Lyon
Si estoit le meilleur du monde
Et que tout bien en li suronde,
Que c'estoit tres grande merveille,
Sa beauté si est nonparelle
A toutes autres vraiment. (VV. 8215-8222)*

[...]

*Lors toute joie commencha,
Et maintenant il commenda
Doi couronnes a apporter.
Devant tous en fist couronner
Les doi amans par grant honneur
Comme du monde li milleur. (VV. 8234-8239)*

El romance, al reconciliar dos animales asociados a dos amantes superlativos, simboliza ese nuevo ideal de perfección. El unicornio y el león consagran finalmente y sobre todo a la pareja perfecta: la más hermosa, la más pura, la Dama del Unicornio y el más hermoso, el más fuerte, el Bello Caballero del León¹⁸. Un ideal que unos ciento cincuenta años después parece tener una representación figurativa. Las tapicerías de la dama del unicornio conservadas en el museo de Cluny en París¹⁹ ofrecen una representación artística al romance. Los dos animales, de nuevo reunidos, el unicornio a la izquierda, el león a la derecha, rodean a la dama de apariencia refinada sujetando cada uno el asta de una bandera se ofrecen como avales de sus virtudes femeninas y parecen confirmar ese mismo ideal de perfección al que sigue aspirando la sociedad aristocrática de finales del medievo.

BIBLIOGRAFÍA

BIANCIOFFO, Gabriel, *Bestiaires du Moyen Âge*, París, Stock Plus, 1980.

CAILLOIS, Roger, *Le mythe de la licorne*, París, Fata Morgana, 1982.

¹⁸ Véase Planche, A., 1984: 177-202.

¹⁹ Junto con la también conocidísima serie de tapicerías de La Caza del Unicornio conservada en el Museo de los Claustros en Nueva York ofrecen una representación artística sobresaliente que garantiza al mito del unicornio un prestigio inmenso.

- CREMONESI, Carla, « Le lion reconnaissant: Yvain et le roman de la Dame a la Lycorne et du Biau Chevalier au Lyon », *Marche Romane*, 30, 3-4, 1980, pp. 49-53.
- DE FOURNIVAL, Richard, *Il bestiario d'Amore*, edición a cargo de Francesco Zambon, Parma, ed. Pratiche, 1987.
- DARBORD, Bernard, « El unicornio como animal ejemplar, en cuentos y fábulas medievales », en Carlos Alvar, *Estudios de literatura medieval en la Península Ibérica*, San Millán de la Cogolla, Publicaciones Cilengua, 2015, pp. 5-35.
- DOCAMPO, P./MARTÍNEZ, J./VILLAR, J. A., « La versión C del fisólogo latino », *Medievalismo*, 2000, pp. 27-68.
- FOURRIER, Anthime, « Le destinataire de la Dame à la Licorne », *Mélanges Pierre le Gentil*, París, 1973, pp. 265-277.
- FREEMAN, Margaret Beam, *La chasse à la licorne : prestigieuse tenture française des Cloisters*, adaptado al francés por P. Alexandre, Lausana: edita; París: Bibliothèque des Arts, 1983.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Manuel, « Los destinatarios del Rommans de la Dame a la Licorne et du Biau Chevalier », *Estudios Románicos*, v. 24, 2015, pp. 129-143.
- _____, « Tradición y originalidad en Le Rommans de la Dame a la Lycorne et du Biau Chevalier », *Cuadernos de Filología Francesa*, 26, 2005, 161-183.
- _____, « Le rommans de la dame a la licorne et du biau chevalier au lyon : un roman courtois en vers du XIVE siècle oublié », Arturo Delgado (ed.), *Actas del IV coloquio de la APFUE*, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Servicio de Publicaciones, 331-341, 1997.
- _____, *Le rommans de la Dame a La Licorne et du Biau Chevalier, édition critique, glosaire et notes*, Tesis bajo la dirección del Profesor J. Chocheyras (inédita), Université de Grenoble III, 1994.
- GENNRICH, Fredrich., *Le rommans de la Dame a la Lycorne et du Biau Chevalier*, Dresde ; Halle, M. Niemeyer, 1908.
- GODEFROY, Frédéric., *Dictionnaire de l'ancienne langue et de tous ses dialectes du IXe au XVe siècle*, París, 10 v., 1880-1895.
- Grossel, M. G., Rosenberg, G. y Tischler, H., *Chansons des trouvères*, París, Librairie Générale Française, Lettres Gothiques, 1995.
- MALAXECHEVERRÍA, Ignacio (editor), *Bestiario medieval*, Madrid, ed. Siruela, 1986.
- PLANCHE, Alice, « Les plus beaux, le plus fort, la plus belle. Les extrêmes du rêve courtois dans le roman de la dame a la licorne et du biau chevalier au lyon », *Courtly Romance*, 1984, pp. 177-202.
- _____, « La double licorne ou le chasseur chassé », *Marche Romane*, 3-4, 1980, pp. 237-246.
- SEBASTIÁN, Santiago (editor), *El fisiólogo, atribuido a san Epifanio, seguido del El Bestiario toscano*, Tuero, 1986.